

HERBERT MARCUSE. *Escritos sobre ciencia y tecnología*, trad. Leandro Sánchez Marín. Medellín: Ennegativo Ediciones, 2020.

Los textos reunidos en *Escritos sobre ciencia y tecnología* resultan fundamentales para aproximarse a la filosofía de Marcuse debido a dos grandes motivos metodológicos. Por un lado, ofrece una muestra de breves escritos (ensayos, conferencias, artículos, notas) cuyo hilo conductor no es otro que la preocupación por el dominio capitalista tanto de la ciencia como de la tecnología. En este contexto, existe un importante esfuerzo por diferenciar operacionalmente los conceptos de ciencia, tecnología y técnica. Mientras que ciencia y tecnología responderán a determinadas ideologías e intereses de clases, la técnica, siguiendo a Heidegger, posee un grado esencialista en la constitución de todo ser humano.

Por otro lado, los análisis que Marcuse realiza en estos trabajos dispersos no se limitan a un diagnóstico epocal, ni a una pasiva evaluación de los peligros de la tecnología y la ciencia al alero del capitalismo. Lejos de ello, Marcuse muestra un profundo compromiso con la transformación radical respecto de las lógicas que conforma toda sociedad capitalista. Marcuse señala la necesidad de “una revuelta de las pulsiones de vida contra las socialmente organizadas pulsiones de muerte” (172).

Gracias a la autorización de la familia de Herbert Marcuse (Peter Marcuse y Harold Marcuse especialmente), *Ennegativo Ediciones* ha tenido acceso a textos inéditos del filósofo que por vez primera son vertidos al español. Asimismo, tanto Douglas Kellner como Clayton Pierce, editores de los *Collected Papers of Herbert Marcuse*, han trabajado en la presente edición.

Ahora bien, los textos de Marcuse aquí publicados abarcan un periodo de dos décadas, entre 1959 y 1979, repartidos entre ensayos, artículos, notas y conferencias, e introducidos por Romina Conti, filósofa argentina especialista en el pensamiento de Marcuse. Conti, en “La tecnología y el arte en los análisis marcuseanos de la racionalidad social” introduce la tensa relación entre tecnología y arte dentro de la teoría de la racionalidad social. Destacando, especialmente, el hecho de que, para Marcuse, la tecnología y el arte aparecen como modos opuestos de configurar esta racionalidad, a saber, como medios de dominación o emancipación.

No obstante, el problema es aún mayor, dado que “el modo en que esta racionalidad posibilita y encarna el dominio no se agota en el establecimiento de una lógica que vela las alternativas, sino que implica también un entretejido constitutivo de las relaciones sociales” (13). A partir de esto, Conti advierte en Marcuse una tesis fundamental: de acuerdo a la racionalidad interna que la domine, la técnica es también capaz de liberar y oponerse a la alienación,

habilitando en los individuos la condición material básica para el desenvolvimiento de sus potencialidades propiamente humanas, que es el tiempo libre. Por lo tanto, notamos que el problema presente en *Eros and Civilization* (1955) *One-Dimensional Man* (1964) ya se incubaba en estos textos dispersos, a saber: las posibilidades de una vida auténtica para la existencia del ser humano.

Si bien *Escritos sobre ciencia y tecnología* no presenta una división metódica o temática entre los textos que lo componen, podemos advertir que existen tres momentos progresivos en la lectura. En el primer momento Marcuse se encarga de denunciar los riesgos ontológicos, epistemológicos e históricos que comporta toda dominación ideológica tanto en la ciencia como en la tecnología (I. "Karl Popper y el problema de las leyes históricas", II. "De la ontología a la tecnología", III. "El problema del cambio social en la sociedad tecnológica", IV. "Tesis sobre la filosofía científica"). En el segundo momento, desde una marcada perspectiva fenomenológica, Marcuse discute la presunta neutralidad de la ciencia y su grado de complicidad con la alienación, la dominación y la destrucción de las sociedades contemporáneas (V. "Mundo sin logos", VI. "El malestar en la sociedad opulenta", VII. "Sobre ciencia y fenomenología", VIII. "Perspectivas antropológicas de una época tecnológica", IX. "La responsabilidad de la ciencia"). Finalmente, Marcuse presenta una serie de vías de reestructuración política y social activa, participativa y autónoma (X. "Conclusiones sobre ciencia y sociedad", XI. "Los hijos de Prometeo: 25 tesis sobre tecnología y sociedad").

El primer momento de lectura se abre con la crítica marcuseana al problema de la historicidad y los totalitarismos en la filosofía de Popper. Marcuse advierte en Popper un problema metodológico fundamental, puesto que su análisis de la violencia histórica no considera factores reales, la violencia como función social o los medios para combatirla. De allí que Marcuse sostenga que "un análisis filosófico que permanece abstracto en la medida en que nunca alcanza la dimensión histórica en la que emerge y opera la violencia de masas tiene poco valor para explicarla y combatirla" (47)¹.

En este contexto, se abre una crítica aún mayor respecto de la sociedad contemporánea. Puesto que, para Marcuse, la presunción de leyes históricas en el contexto de la crítica al historicismo, tal como lo hace Popper, conlleva la justificación del liberalismo contra el totalitarismo. De allí que Marcuse se pregunte: "¿este cuadro corresponde a la relación actual entre liberalismo y

¹ Podemos encontrar pistas en torno a la profundidad de la crítica que enuncia Marcuse a Popper en las siguientes líneas: "El terror es y sigue siendo, en todas sus formas y circunstancias, un crimen contra la humanidad, un instrumento de dominación y explotación. Esto no cambia el hecho de que el terror ha tenido funciones históricas y contenidos sociales muy diferentes: se ha utilizado para la preservación del *statu quo* y su derrocamiento, para la racionalización de una sociedad en declive y para la liberación de nuevas fuerzas políticas y económicas" (47-48).

totalitarismo?" (59). A la luz del desarrollo capitalista alienador y de la dominación tecnológica en la sociedad contemporánea, Marcuse cuestiona la contraposición entre liberalismo y totalitarismo, y, de hecho, la rechaza.

Consecuentemente, el aparato tecnológico viene a exponer la íntima relación entre ordenamiento político totalitario y desarrollo científico-industrial de tipo liberal: "Este desarrollo refleja la transformación del mundo natural en un mundo técnico. Es más que un juego de palabras si digo que la *tecnología ha reemplazado a la ontología*. El nuevo modo de pensar anula la tradición ontológica" (69).

De esta forma, la tecnología, posicionada como catalizador de todo ser y fundamentada por el dispositivo científico, se constituye como exclusivo escenario de desarrollo social. La transformación de la ontología en tecnología comporta el riesgo que Marcuse se encarga de exponer y denunciar: la constitución de un medio universal para la dominación. Marcuse revisa esta tesis sosteniendo que "si la creación del mundo técnico no abolió la dominación del hombre sobre el hombre, se debió a que un desarrollo particular de la tecnicidad [...] continúa haciendo de la vida simplemente un medio de vida. Hasta el presente, el progreso técnico sigue siendo el progreso de un trabajo enajenado, de una productividad represiva" (75).

El segundo momento de lectura inicia con la constatación de que tanto ciencia como tecnología operan "como controles sociales y políticos que organizan dimensiones antes no dominadas de la existencia privada y pública" (92). La unidimensionalidad a la que hace referencia Marcuse desde la década de 1940 responde precisamente a este hecho, es decir, a la captura tecno-científica de la potencia individual y social. En esto consiste el peligro del paso de la ontología a la tecnología que insistentemente expone Marcuse.

Por lo anterior, en *Escritos sobre ciencia y tecnología* encontramos un constante esfuerzo por responsabilizar a la sociedad contemporánea de que la tecnología y la ciencia son instrumentos de una paradójica dominación, pues es la "dominación más racional porque entrega los bienes y hace la vida más cómoda para aquellos que son aceptados y que aceptan –lo más irracional porque es aceptado por sus víctimas- que ya no necesitan la liberación" (131).

Sin embargo, Marcuse muestra aquí que nunca abandonó el punto de vista de que, a la vez, la ciencia es una fuerza emancipadora que debe usarse para mejorar la condición humana en oposición a una que pone en peligro y ha dominado la vida humana en la sociedad capitalista actual. De allí que en el tercer momento de lectura Marcuse abiertamente se pronuncie sobre el potencial carácter emancipador que poseen tecnología y ciencia.

En torno a la necesaria responsabilidad del científico, en *Scripps Oceanography Institute*, Marcuse se pronuncia sobre el rol de la ciencia ya no como útil del capitalismo y la ideología, sino como parte de una reinención que

considere el modo en que la ciencia puede ser parte de un proceso de liberación de la humanidad y la naturaleza respecto de las necesidades destructivas de un sistema de producción capitalista en constante expansión.

Escritos sobre ciencia y tecnología representa una pieza clave para comprender el desarrollo filosófico de un Marcuse que ha dejado atrás el método fenomenológico con el que inicia en la filosofía, y ha transitado hacia el cruce entre teoría crítica y hermenéutica. Por lo tanto, estos escritos representan una importante maduración dentro del pensamiento marcuseano y una pieza fundamental para comprender el despliegue filosófico durante la segunda mitad del siglo XX.

Bibliografía

Marcuse, Herbert. *Escritos sobre ciencia y tecnología*, trad. Leandro Sánchez Marín. Medellín: Ennegativo Ediciones, 2020.

Sergio González Araneda
Universidad de Santiago, Santiago, Chile
sgonzalezaraneda@gmail.com